

Señor presidente,

Gustavo Petro Urrego

En San Andrés, Providencia y Santa Catalina el 1ro de agosto se celebra el día de la emancipación Raizal. Se conmemora la memoria y lucha de nuestros ancestros que, en 1834, defendieron y ganaron su libertad en estos territorios.

En este día, que en Colombia marca el inicio del conocido mes de las cometas, desde la Isla de San Andrés escribo la renuncia a mi cargo como ministro de Igualdad y Equidad.

Durante estos cinco meses al frente del ministerio, fueron muchos los aprendizajes de las distintas acciones estratégicas implementadas, que de manera comprometida y gracias a la labor incansable junto a mi equipo de trabajo, nos permitieron avanzar en:

1. Reafirmar el Ministerio de Igualdad como un lugar de puertas abiertas para las poblaciones, los movimientos sociales y los liderazgos regionales de los 14 sectores poblacionales cobijados por nuestra misionalidad. Muchos de estos fueron reencuentros con compañeros y compañeras de luchas históricas, de rostros y miradas queriendo celebrar, en acciones, el gobierno del cambio.
2. La reorganización del ministerio y su presupuesto, buscando orientar el gasto para que realmente llegue a los necesitados y a la población que creyó y sigue creyendo en el gobierno del cambio. Una reorganización que lideré con el propósito de blindar al presupuesto encargado al ministerio, de la codicia y la corrupción. Gracias a la norma ISO 37001 a la que estamos aplicando, dejamos abonado el camino para contar con un sistema de gestión anticorrupción.
3. Fortalecer alianzas, articulaciones y convenios con otras instituciones de gobierno local, departamental y nacional, así como de cooperación internacional para sumar esfuerzos hacia la superación de los desafíos que enfrenta día a día la Colombia profunda.
4. Defender el ministerio y su misionalidad. Este ministerio -al que algunos aún se niegan permitirle nacer- requiere el apoyo institucional del legislativo para mantenerse y cumplir con la superación de las condiciones de desigualdad e inequidad que ha marcado la historia nacional, los territorios y las poblaciones excluidas en este país. Para mantener en el rumbo al ministerio, dejamos radicado el proyecto de ley ante la Cámara de Representantes. También dejamos un equipo consolidado de más de 500 personas funcionarias públicas y contratistas, cuyas condiciones laborales deben ser respetadas en coherencia con las apuestas misionales

de equidad y, reconocidas sus labores, saberes y acciones que han llevado a significativos logros para, aún con los vientos en contra, sostener en pie la primera cartera ministerial levantada de cero en los últimos cien años.

Fueron muchos los desafíos que encontramos para avanzar en la ejecución integral de los cinco viceministerios, los 24 programas y las direcciones territoriales con que cuenta el Ministerio, mientras también acompañábamos las tres entidades del sector Igualdad: ICBF, INCI e INSOR. Dos años desde que se puso en funcionamiento el ministerio, no bastan para superar 200 años de atraso y desigualdad.

Estos cinco meses para mí fueron una experiencia vertiginosa, expuesto a lo bueno y lo malo de la política, pero sobre todo fue un tiempo para reafirmar la dignidad, la honestidad y la radicalidad en los principios progresistas que emanan de los movimientos sociales, cuna de mi proyecto de vida y apuesta política.

Como usted lo ha señalado señor presidente, la igualdad requiere un esfuerzo del conjunto de la institucionalidad. En nuestra experiencia, requiere igualmente que los acuerdos de consulta con los pueblos se cumplan a cabalidad.

Agradezco la oportunidad de estar al frente de este reto y, ante todo, agradezco a los ancestros y la memoria de sus luchas, por la guía y el aprendizaje que me permiten distinguir el bien del mal: actuar en coherencia y caminar de la mano de las comunidades será siempre la forma correcta de hacer las cosas.

Creo en los proyectos colectivos y comunitarios. Mi voz seguirá siendo la misma. Carlos Rosero fue ministro de Igualdad y Equidad por cinco meses, pero mi vida seguirá empeñada en lograr las transformaciones que Colombia necesita.

Mi compromiso con el país y el proceso de cambio sigue intacto.

Carlos Alfonso Rosero

Agosto 1 de 2025